

Novena a el Abrahan de la ley de gracia y padre de pobres S. Juan de Dios : para implorar su patrocinto en todas las necesidades, y enfermedades / dispuesta por un su amartelado devoto.

Publication/Creation

Mexico : Reimpresa por Felipe de Zuñiga y Ontiveros, 1782.

Persistent URL

<https://wellcomecollection.org/works/rmz57euu>

License and attribution

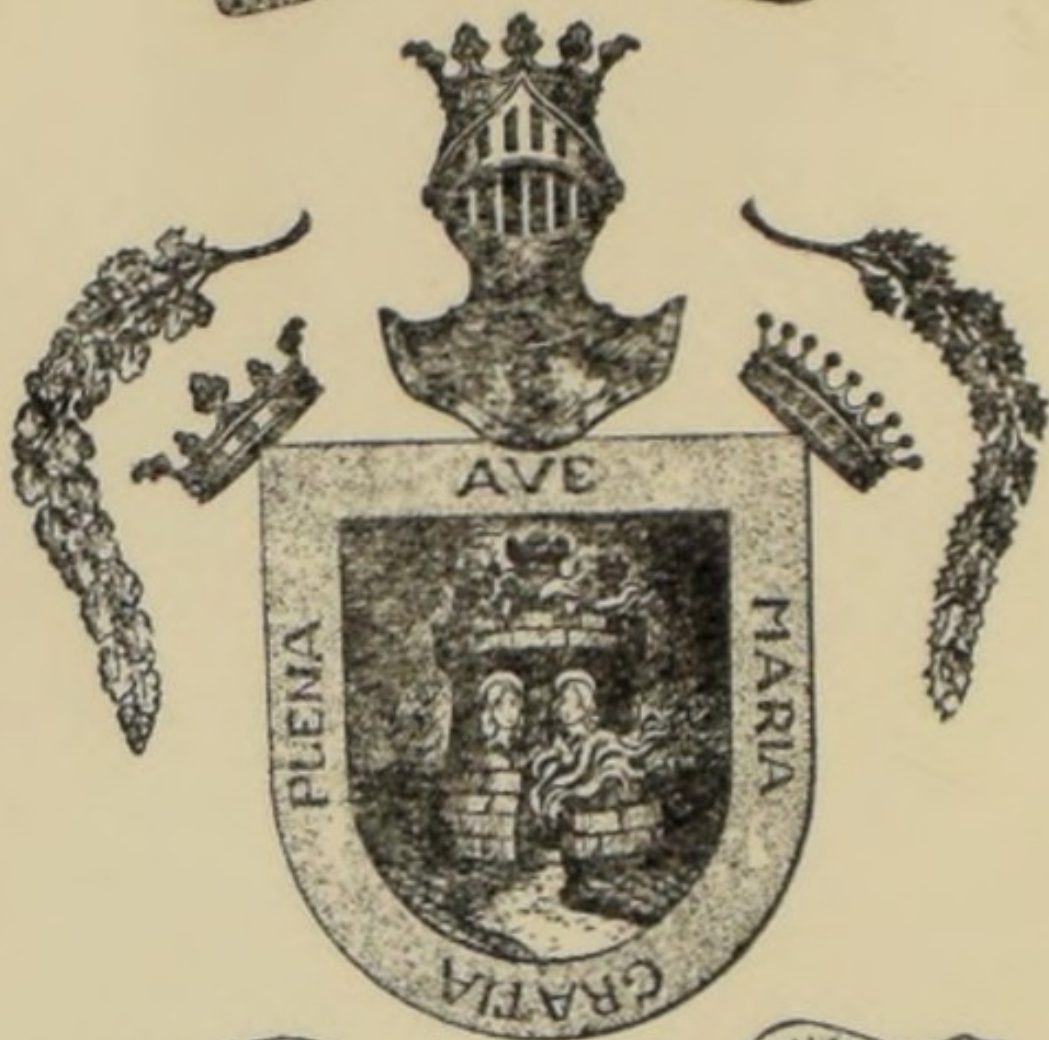
This work has been identified as being free of known restrictions under copyright law, including all related and neighbouring rights and is being made available under the Creative Commons, Public Domain Mark.

You can copy, modify, distribute and perform the work, even for commercial purposes, without asking permission.



Wellcome Collection
183 Euston Road
London NW1 2BE UK
T +44 (0)20 7611 8722
E library@wellcomecollection.org
<https://wellcomecollection.org>

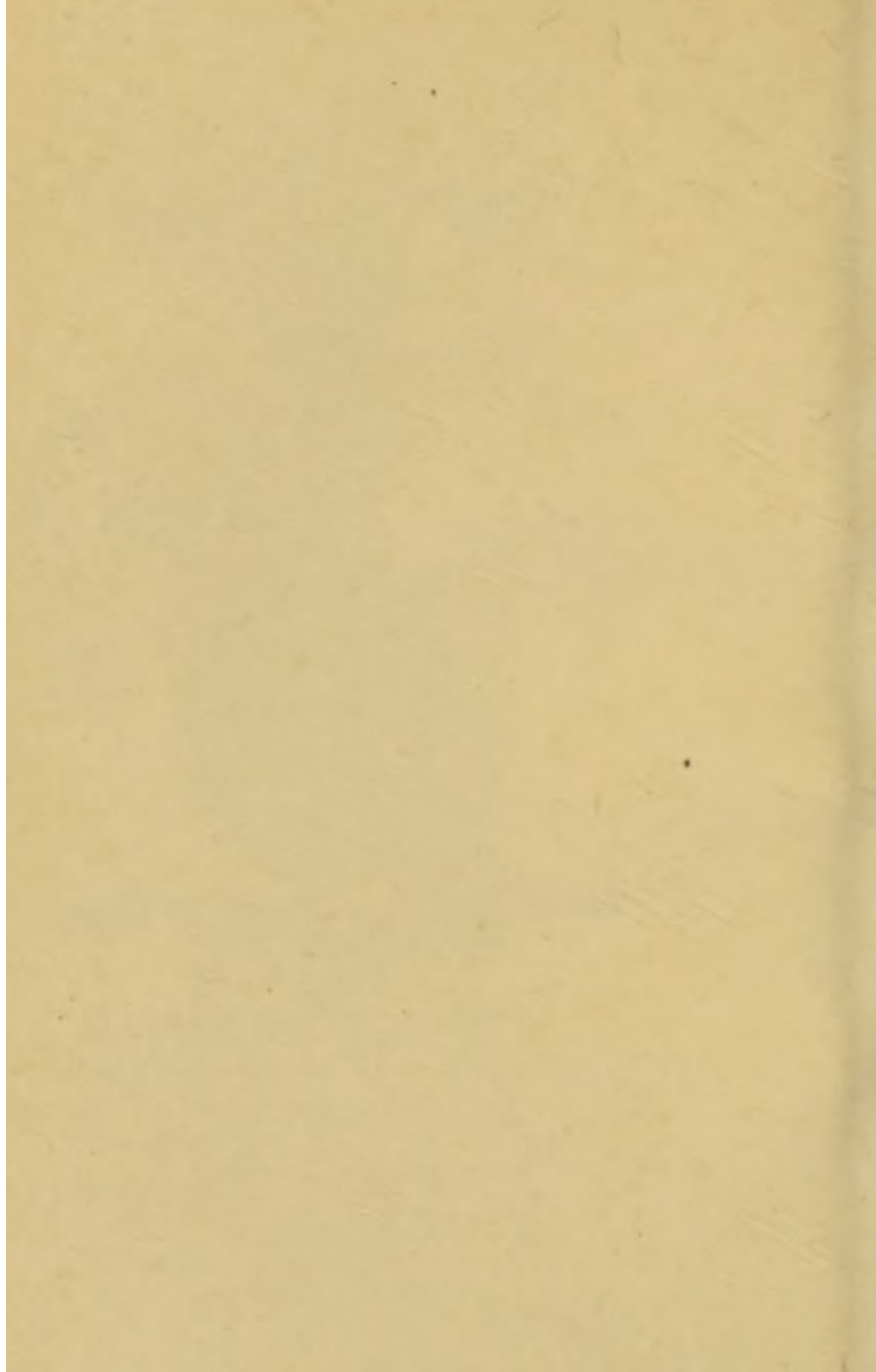
HONOR LABOR VALOR

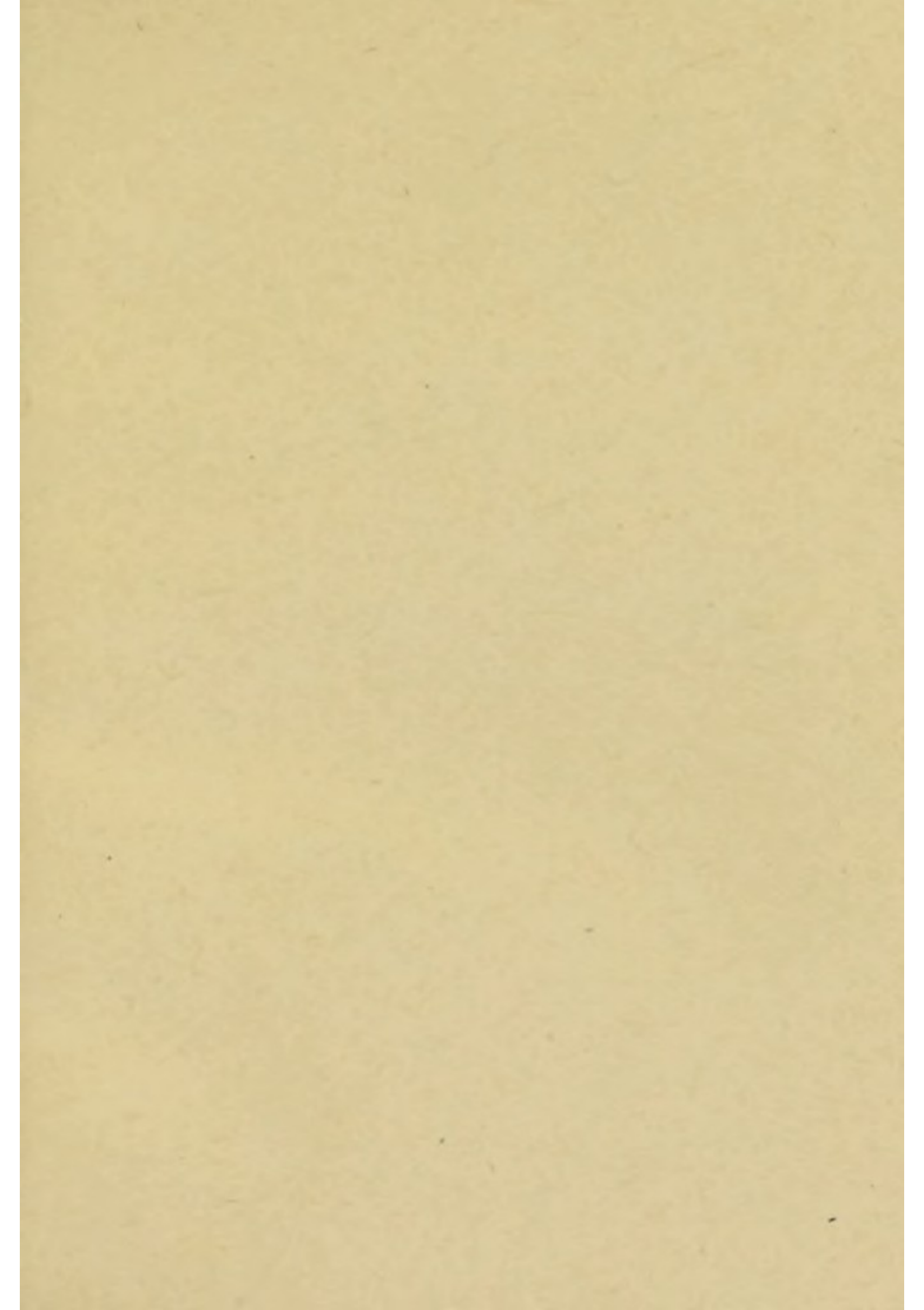


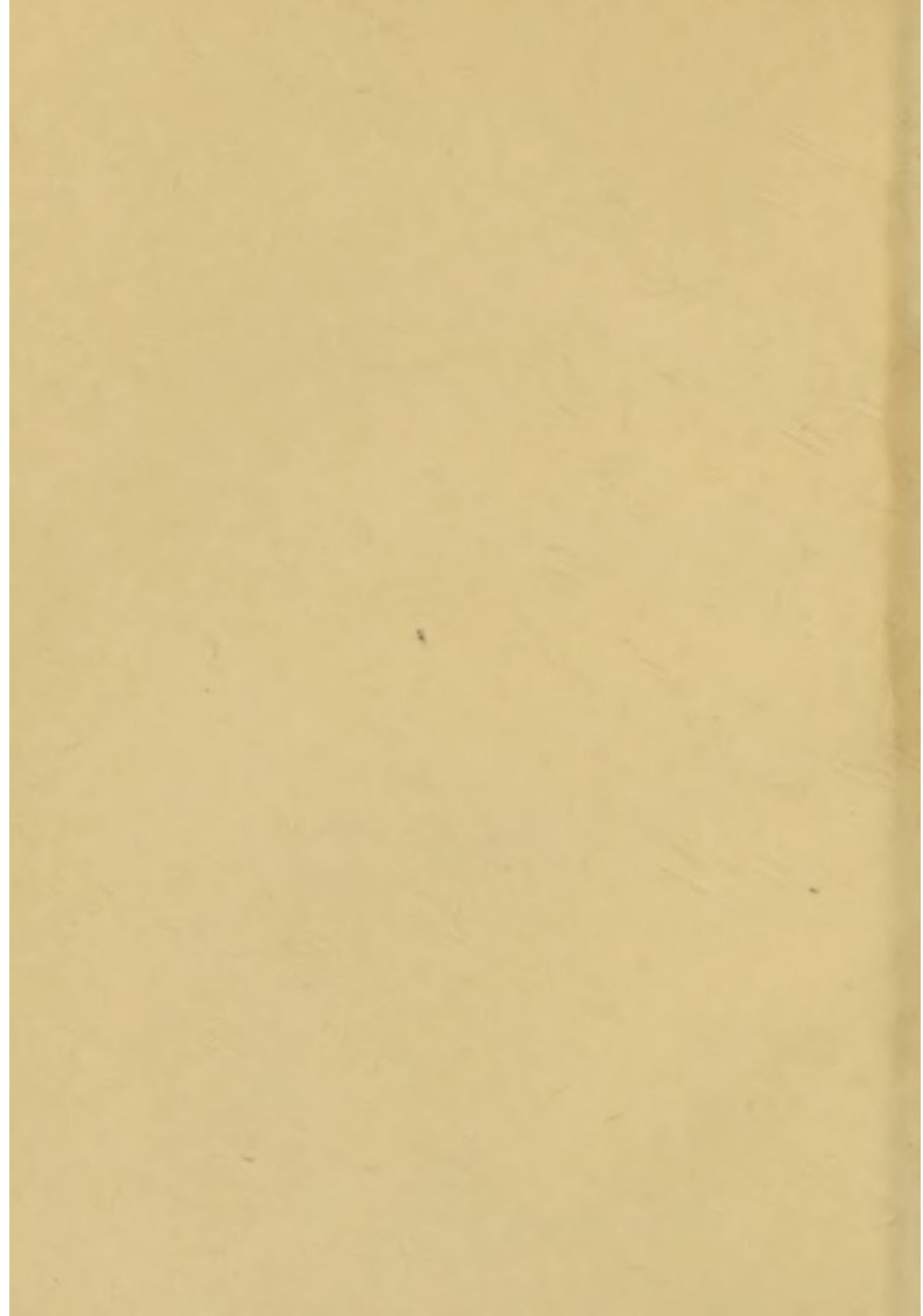
EX-LIBRIS


FRANCISCO DE LA GUERRA

M-294



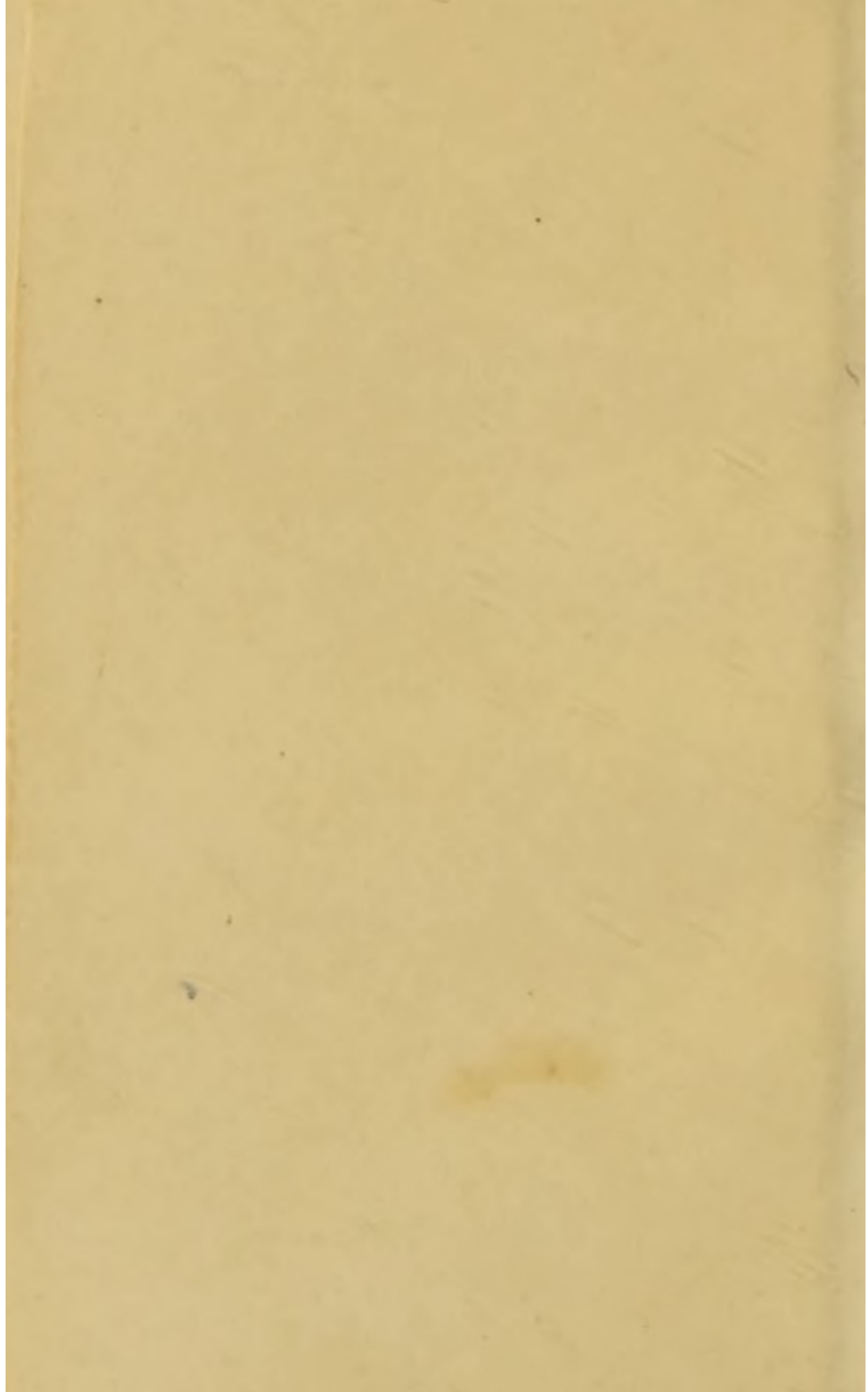






Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
Wellcome Library

<https://archive.org/details/b29296006>



NOVENA

A EL ABRAHAN
DE LA LEY DE GRACIA
Y PADRE DE POBRES

S. JUAN DE DIOS,

Para implorar su Patrocinio en
todas las necesidades, y en-
fermedades.

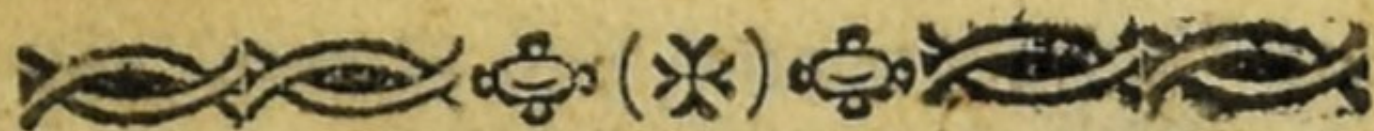
DISPUESTA

Por un su amartelado devoto.

Reimpresa en México por D. Felipe
de Zuñiga y Ontiveros, calle del
Espiritu Santo, año de 1782.

M-7285





PRIMERO DIA.

¶ Puesto de rodillas delante de la Imagen del Santo, hecha la señal de la Cruz, dirás muy de corazon: Señor mio Jesu Christo, &c. y despues diras las Oraciones, que se siguen, todos los dias.

ORACION.

GLoriosissimo, y Bienaventurad^o Patriarca San Juan de Dios Abogado, y Protector nuestro, Padre de pobres, amparo de afligidos, en quien depositó Dios el tesoro de sus piedades, obrando maravillas en vuestro nacimiento, para q̄ el mundo conociese, que nacia en Vos todo su remedio. Rogamoste, felicisimo

mo Padre nuestro, por el amor con que Dios te publicó al mundo, por aquel tan singular esmero con que procuraste agradar á Dios en todos tus pensamientos, palabras, y obras, y por el ardiente zelo con q̄ te aplica te á traer para Dios las almas perdidas, nos alcanzes con tu poderosissima intercesion, de la bondad infinita de Dios, un aborrecimiento eficaz á toda culpa, una verdadera contricion de las que hemos cometido contra la Magestad de nuestro Dios, y señor, y que en adelante vivamos como que hemos de morir, y quisieramos aver vivido en la hora de la muerte, imitando tus virtudes, y empleando todos los afectos de nuestro corazon en agradar á nuestro Dios, y juntamente lo que deseamos.

mos en esta Novena, y lo que tu sabes será para mayor gloria de Dios, y bien de nuestras almas. Amén.

Aqui rezarás tres Padre nuestros, y tres Ave Marias en honra de la Smâ. Trinidad, y luego dirás la Oracion, que S. Juan de Dios, puesto de rodillas delante de un Crucifixo, no cesaba de darle gracias, por haverle traído á España y librado de los peligros de la alma, y del cuerpo.

B Endito seais Vos, Señor, y alabada vuestra bondad, que á un tan grande pecador como yo, y que tan malos ha merecido tuviste por bien de librar de un tan gran engaño, y tentacion, á que mis pecados me conducian, si la luz de vuestra gracia
no

no me socorriera. Seais Señor, mil
veces bendito, por averme traído á
puerto de seguridad, quanto es de
mi parte deseo serviros con todas
mis fuerzas. Para cumplir estos de-
seos necesito de vuestra gracia. Su-
plicoos, Señor mio, quanto puedo,
que me la deis, y no aparteis de mi
los ojos de vuestra clemensia, y ten-
gais por bien de enseñarme el cami-
no por donde tengo de entrar á ser-
viros, y ser para siempre vuestro es-
clavo. Perfeccionad, Señor, la obra,
pues aveis dado la voluntad, dadle
paz, y quietud á mi alma, que es lo
que tanto desea, Señor, uno de los q̄
de todo corazon os sirven, pues sois
dignísimo de q̄ todas vuestras cria-
turas os alaben, y sirvan. Sea yo todo
vuestro, pues todo Vos sois nuestro.
Y

Y Vos, Santo, nuestro, por esta tier-
na, y devota Oracion, con que á Dios
de todo corazon os consagrasteis, os
suplicamos nos alcenzeis de Dios el
favor, que os pedimos en esta Nove-
na, si es para gloria suya, y bien de
nuestras almas. Amén.

*Aqui alentando la confianza, pedi-
rás al Santo el favor que deseas alcan-
zar, y despues dirás la Oracion del dia.*

ORACION.

A Mabilisimo, y dulcissimo Jesus,
que al Glorioso Patriarca S.
Juan de Dios lo abrasaste del fuego
de tu divino amor, por el qual, lue-
go que oyó la voz de tu amoroso
llamamiento, y dexando de vivir en
si, por vivir en ti, obró á impulsos
de su ardiente llama, prodigiosos
efec-

efectos de su encendido amor, recibiendo en su cuerpo cinco mil azotes, por otros tantos que padeciste por nuestro amor. Rogamoste, Señor, por este tu infinito amor, y por el que tuvo este tu querido Siervo San Juan de Dios, nos concedas un purísimo amor tuyo, y que oyendo las voces dulces de tus inspiraciones, abandonemos los bienes caducos del mundo, y apreciemos los tesoros verdaderos de la gracia, para que así empleemos solo en amarte nuestras voluntades, y en quererlos nuestros corazones; y juntamente dadnos, Señor, por amor de Dios, y por los meritos de tu glorioso Santo sino de justicia, sí de limosna, como á tus pobres necesitados, un ardentísimo deseo de castigar nuestros

tros

tros cuerpos, para que así consigamos el salvarnos, y vivir solo para tí, que con el Padre, y el Espiritu Santo vives, y reynas en la gloria.
Amén.

Despues dirás los Epitetos del Santo con sus Oraciones, que están al fin.

DIA SEGUNDO.

Acto de Contrición, &c. como el primero dia.

ORACION,

Pladosísimo Dios, que á tu amado Siervo mi Padre San Juan de Dios, lo ilustraste con los resplandores de vuestra encendida caridad, para que curase vuestros Pobres dolientes, y diese remedio á sus males: Suplicamoste, Señor, con toda la humildad posible de nuestros corazones,
B nes,

nes, nos concedas lograr las pieda-
des de tu fiel Siervo, y amoroso Pa-
dre nuestro San Juan de Dios, para
que al fuego de su ardiente cari-
dad, sanen de sus mortales heridas
nuestras almas, y se curen de sus es-
pirituales dolencias nuestras con-
ciencias, para que así purificadas al
crysol del fuego de su caridad, me-
rezcan parecer puras, y hermosas en
tu presencia. Y Vos, caritativo Pa-
dre nuestro, acordaos, que ninguno
salió de vuestra presencia descon-
solado, y q todos hallaban en vues-
tra prodigiosa caridad pronto re-
medio á sus males, acordaos tam-
bien de la tristeza, que tenia vues-
tro corazon, y de las lagrymas, que
vertian vuestros ojos, quando no ha-
llabas enfermos, en qui a nes emplear
vues-

vuestra caridad: aqui estamos, caritativo Padre nuestro, mendigando á las puertas de vuestras piedades una limosna, y es que no salgamos desconsolados de vuestra presencia, dando providencia á nuestras suplicas, curando nuestras dolencias corporales, y espirituales, y empleando en nosotros que somos vuestros pobres amantes, vuestra compasiva caridad, para que asi vivamos con Vos, por una eternidad en la gloria.
Amén.

DIA TERCERO.

Año de Contricion, &c. como el primero dia.

ORACION.

CLementisimo Dios, que adoraste de tan celestial confianza
á

á nuestro Padre San Juan de Dios,
franquendole, á virtud de sus pode-
rosos ruegos, los tesoros de tus Era-
rios divinos, para que confiado en
tus promesas, mantuviese Pobres,
socorriese Viudas, remediase Don-
cellas, y aliviase en sus necesida-
des á Pobres vergonzantes: Roga-
moste, Señor, por los meritos de tu
fidelisimo Siervo, y Padre nuestro
S. Juan de Dios, que se renueve, y
crezca cada dia en los esclarecidos
Hijos de este Patriarca la virtud
de la confianza, para que asi pue-
dan, alentados de tan superior vir-
tud, pedir confiados limosna, para
sustentar tus Pobres, curar tus en-
fermos, y mantenerse en su primi-
tivo, y fervoroso espiritu, para que
asi prosigan en el misterio de si
Hos

Hospitalidad, que es para tanta gloria tuya, y bien de los Proximos. Tambien te pedimos, Padre nuestro, que viva en nosotros esta virtud de la confianza, para que asi se alien-ten todos a socorrer tus pobres enfermos, teniendo por esta corta limosna segura en Dios la contribucion de celestiales dones, y juntamente, dulcissimo Padre nuestro, aparta de nuestra imaginacion en la terrible hora de nuestra muerte, toda la desconfianza de salvarnos, con que el Demonio puede conturbar nuestras almas: y que solo viva para nuestro consuelo en esa hora la confianza de conseguir el perdon de nuestras culpas, para gozar de Dios en tu compania por una eternidad de la gloria. Amén.

QUAR-

QUARTO DIA.

Acto de Contrición, &c. todo como el primero dia.

ORACION.

Purísimo Dios, que adornaste al Glorioso Patriarca San Juan de Dios, de una Pureza Angelical de cuerpo y alma, y de una poderosa virtud para apagar con el fuego material los ardores de la impureza: Rogamoste, Señor, por los merecimientos de este tu purísimo Siervo, y Padre nuestro San Juan de Dios, y por su pureza celestial, nos concedas una pureza de cuerpo, y alma, y que venciendo con el fuego de tu amor los ardores de la carne, comparezcan nuestras almas delante tu Tribunal purificadas con los riegos de do-

doloridas lagrymas. Y Vos, Padre
dulcísimo, infundid en nuestros im-
puros corazones aquellas tiernas la-
grymas, que vertia vuestro senti-
miento, y aquel dolor acerbo, que
os servia de aguda espada para he-
rir el corazon, al ver borrada en
el alma por este vicio la Imagen de
Dios, y la hermosura de la gracia,
para que así llorando nuestras de-
pravadas costumbres, estampemos
de nuevo en nuestras almas la Ima-
gen Santa de Dios, y que gozemos
en vuestra compañía del premio,
que á esta virtud de la pureza tie-
ne Dios en el Cielo prometi-
do. Amèn.

QUINTO DIA.

Año de Contrición, &c. como el primero dia.

ORACION.

OMnipotente, y Eterno Dios, q̄ al Glorioso Patriarca San Juan de Dios concediste tan profunda humildad, para que pareciendo pequeño al mundo, fuese muy grande en el Cielo, y para que estando abatido á los pies de todos en la tierra, fuese encumbrado en la gloria, para vivir siempre grande en compañía de tus escogidos los Santos, y juntamente le diste una singular paciencia, con que resignado todo en tu volūdad, toleraba gustoso oproprios, injurias, ingraticudes, desprecios, azotes, bofetadas, y trabajos, con los quales, mortificadas las interiores pa-

pa-

pasiones del alma, es remontaba con
mas ligero vuelo ácia ti. Rogamoste,
Señor, por esta profundisima hu-
mildad de este tu admirable Patriar-
ca, nos concedas misericordioso,
que asi como supo vencer con tu
gracia las sobervias vanidades del
mundo, para parecer mas desprecia-
do de todos, merezcamos tener en
nuestras almas un total aborreci-
miento al infernal vicio de la sober-
via, y una imitacion verdadera de
su humildad; y Vos, humildisimo,
y pacientisimo Padre nuestro, al-
canzadnos la virtud de una sufrida
paciencia, para llevar con resigna-
cion en la voluntad divina los tra-
bajos, las pobrezaas, las enfermeda-
des, los desprecios, y las ingratitu-
des del mundo, para que siguiendo
el

el camino de la humild, encontremos con las sendas de vuestro agrado, y pasar de humildes pobres, á ser grandes, y poderosos en la gloria, en compañía vuestra. Amén.

DIA SEXTO.

Año de contrición, &c. como el primero dia.

ORACION.

CLementísimo Dios, que al glorioso Patriarca S. Juan de Dios le diste un cordial amor á la penitencia, para que vencidos los apetitos desordenados de la carne, guardase sin peligro de perderla, la gracia con que hermoseaste su alma: Rogámoste, Señor, por los merecimientos, y cruel penitencia de este inocentísimo Padre nuestro S. Juan de Dios, que

que oyendo las voces de vuestros
auxilios, y amorosos llamamientos,
se impriman en nuestros corazones
unos eficaces deseos de hacer peni-
tencia por nuestras culpas, de mor-
tificar nuestros sentidos, de tormen-
tar nuestros cuerpos, y sujetar á la
razon la rebeldia de nuestras pasio-
nes, para que asi postradas las fuer-
zas de nuestra enemiga carne, que
procura apartarnos con sus engaño-
sos deleytes, de las verdaderas deli-
cias de vuestro amor; consigamos,
mediante nuestra penitencia, la gra-
cia de que nos priva nuestra impe-
nitencia y juntamente alcanzados,
Padre amorosissimo nuestro, la peni-
tencia final, para que esta nos ase-
gure el gozar con vos para siempre
de una eternidad de gloria. Amèn.

DIA

DIA SEPTIMO.

Acto de Contrición, &c. como el primero dia.

ORACION.

S Apientísimo Dios, que al glorioso Patriarca S. Juan de Dios le abrasaste el corazón con un ardentísimo zelo de la salvación de las almas, y le dotaste de una singular predicación, para que con la dulzura de sus tiernos afectos, y eficacia de sus voces encendidas en el fuego de tu amor, traxese para ti las almas, que divertidas en el mundo vivian olvidadas de tus piedades, y sin el temor de tus rigorosas amenazas, para que así viviesen en tu gracia, y lograsen ser participantes en el Cielo del premio de tus merecimientos: suplicamoste, Señor, por los mere-

ct-

cimientos, y ardiente zelo de este tu
Glorioso Patriarca, que tengamos
todos un zelo grande de la salvacion
de las almas, y que prediquemos á
nuestros proximos, mas que con las
palabras, con nuestro exemplo,
y que sean eficaces persuasiones
nuestras buenas obras, para atraer
para ti las almas, que por divertidas
no te aman. Y Vos, zelosissimo Pa-
dre nuestro San Juan de Dios, al-
canzad para los corazones de los
Predicadores zelo apostólico, y un
ardiente espiritu, traspasado del
fuego del divino amor, parecido al
vuestro, para que sus voces sean ra-
yos encendidos, que abrasen á las
almas. Y pues todo vuestro ardien-
te zelo era buscar almas para Dios,
aqui están las de vuestros devotos,
pos.

postradas delante de vuestra amabilisima presencia, para que asi logreis en ellas vuestro zelo, y les alcanzeis el gozar de Dios en la gloria.
Amén.

DIA OCTAVO.

Acto de Contrición, &c. como el primero dia.

ORACION.

A Mabilisimo, JESUS mio, que al glorioso Patriarcha S. Juan de Dios criaste tan semejante en vuestro Nacimiento, trabajos, desprecio, tormentos, bofetadas, azotes, y juntamente lo ennobleciste con el renombre de Dios, y te dignaste manifestar al mundo tan grande amor para con tu querido Siervo, haciendo que tu Madre la Purisima

risima Virgen MARIA, con el Ar-
cangel San Rafael, y tu querido
Discipulo San Juan Evangelista, le
pusiese la Corona de espinas, para
señalarlo como heredero de tus tor-
mentos: Rogamoste, Señor, por los
méritos de esta divina Reyna de el
Cielo, de San Juan Evangelista, y
de los Santos Angeles, quienes en
vida, no solo le fueron Custodios,
y compañeros, sino que vestidos del
mismo Abito de su Orden, eran
Ministros de su caritativo Institu-
to; nos concedais imitar sus virtu-
des, para que abrazados con las es-
pinas de vuestra Pasion, y con la
cruz de la penitencia, merezcamos
ser coronados en la gloria. Y Vos,
dulcísimo Padre nuestro San Juan
de Dios, que muriendo de rodillas,
en-

entregasteis, como tan semejante á
Christo, vuestra purisima Aima en
manos de vuestro Crucificado Due-
ño, mereciendo tener en vuestra
compañia en aquella hora, á vuestra
Madre la siempre Virgen MA-
RIA, haced que merezcamos, por
vuestra intercesion gloriosa, que
crucificadas nuestras aimas en Dios,
las reciba en sus amorosos brazo:
nuestro dulce Bien JESUS, y que
MARIA Santisima nos acompañe
tambien en esta hora, para que asi
salgamos de este valle de lagri-
mas con consuelo al Parayso
de la gloria. Amén.

DIA

DIA NONO.

Año de Contrición, &c. como el primero día.

ORACION.

OMnipotente, y Eterno Dios q̄
al Glorioso S. Juan de Dios
lo hiciste tan dichoso, que mereció
lo adoptase por hijo suyo tu Pu-
risima Madre, y Señora nuestra, y
que le hiciese tan singulares favo-
res de enseñarle el camino de la
virtud, de tener en sus brazos á
JESUS, y que en los últimos para-
cismos de la vida, le limpiase el
sudor del rostro, confortándole con
su presencia, y llenándole de celes-
tiales dulzuras en el alma: Roga-
moste, Señor, por MARIA Santissi-
ma, y por los meritos de este di-
choso Patriarca, consigamos el que
nos

nos adopte por hijos suyos tu amo-
rosa Madre, y Señora nuestra y
que se imprima en nuestras almas
una filial, y cordial devocion, para
con esta divina Señora, para que
asi merezcamos en la hora de la
muerte el verla, y á su presencia
se conviertan en celestiales consue-
los las congojas de nuestras almas.
Y Vos, amado Padre nuestro San
Juan de Dios, queridísimo hijo de
MARIA Santísima, mirad, que oy
se acaba vuestra Novena, en que
asentada nuestra confianza, os he-
mos pedido lo que necesita nuestro
desconsuelo: No nos desampareis,
dulce Padre nuestro, atended be-
nigno á nuestras suplicas, dad pron-
to despacho á nuestros ruegos, si
fuere lo que os hemos pedido de el
agra-

agrado de nuestro Dios, y Señor, y
bien de nuestras almas. Y supuesto,
que sois tan amado hijo de MA-
RIA Santísima, y gozais al presen-
te de su admirable hermosura, pe-
didle, que desde el Trono de su in-
mensa gloria, levantando la mano
en que Dios depositò los tesoros
de su Omnipotencia, nos eche su
bendición. Y Vos, amantísimo Pa-
dre nuestro echadnos también la
vuestra, para que así merezcamos
ser benditos de Dios por una
eternidad de gloria.

Amén.

EPITETOS

DE SAN JUAN DE DIOS

Sacados de su admirable Vida, los quales se pueden decir todos los dias para admirar sus prodigiosas, y esclarecidas Virtudes, con que Dios le honró en vida.

Fundador de la Ilustre Religion de la Hospitalidad.

Coronado de luces en tu Nacimiéto.

Aplaudido del Cielo con alegres repiques de campanas.

Señalado de una Columna de fuego, que hasta el Cielo subian sus flamantes llamas.

Servido de Angeles. que tomando tu proprio Abito, te ayudaban en tu Instituto caritativo,

Acompañado del Arcangel S. Rafael,

fael, para los ministerios de la caridad.

Señalado de Dios para guarda tuya, y de tus Hijos.

Que te traxo del Cielo Pan para remediar la hambre de tus Pobres.

Amantísimo de Jesus.

Favorecido, y regalado de Dios.

Que mereciste llamarte con el Nombre de Dios.

Loco divino, loco para el mundo, y cuerdo para Dios.

Loco con entendimiento, y entendido amante.

Imitador de Christo en sus Azotes.

Pacientísimo en padecer por Christo trabajos, y desprecios.

Que cargaste en tus hombros à Dios, y en tus brazo à Jesus.

Que te coronó de espinas **MARIA**
santísima. Que

Que te visitó y consolô en tu muerte.

Que prometió áti, y á tus Pobres su favor, y amparo.

Angel en la pureza, Serafin en el amor, Querubin en la sabiduria.

Zelador ardientisimo de la salvacion de las almas.

Enemigo acerrimo de la culpa.

Amparo de la virtud.

Humildisimo de corazon.

Martyr en el deseo de padecer por Christo.

Penitente cruel contigo.

Amabilisimo con los Pobres.

Querido de todos.

Amparo de viudas, remedio de doncellas, y consuelo de vergonzantes pobres.

Remedio de las enfermedades.

Me-

Medicina de las almas, y cuerpos.
Santo con discrecion.

Obrador de prodigios.

A quien el elemento del fuego en
medio de sus llamas no damnificò.

A quien las aguas respetuosas ve-
neran.

Robador de afectos.

Dueño de los corazones.

Señor de los caudales.

Pobre, rico en la confianza q̄ tenias
en Dios, y en la grandeza de mâte-
ner, y curar innumerables hóbres.

Amantísimo de tus enemigos.

Benefactor de los que te maítraron.

Sabio sin letras.

Maestro en materia de espíritu.

Teologo en materia de caridad.

Doctor en materia de esperanza.

Esclarecido en el Don de profecia,
y milagros. y.

ŷ. Ruega por nosotros, Padre m
S. Juan de Dios.

℞. Para que seamos dignos de
promesas de nuestro Señor Jes
Christo.

ORACION.

DIOS, que el Bienaventurado
Patriarca San Juan de Di
hiciste, que encendido en el fuego
de tu amor, anduviese dentro
las llamas, y con sus nuevos hijos
fecundase tu Iglesia, concede, que
favoreciendonos sus meritos, se c
ren nuestros vicios con el fuego
su caridad, y nos veng. n los ete
nos remedios, por Christo nuest
Señor. Amèn.

LAUS DEO.

